

CAMBIOS EN LA DECISIÓN DE PARTICIPACIÓN LABORAL DE LOS JÓVENES TRAS LA CRISIS

Este recuadro formará parte del «Informe trimestral de la economía española» del tercer trimestre de 2019

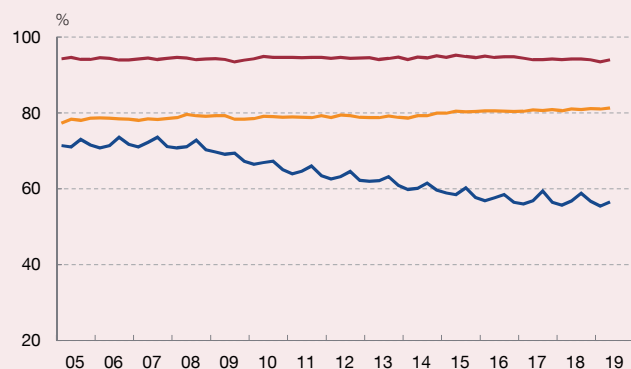
La tasa de actividad de los jóvenes menores de 30 años en España se ha reducido de forma significativa tras la crisis, pasando del entorno del 70 % en 2007 al 53 % en el segundo trimestre de 2019. Los gráficos 1.1 y 1.2 muestran, por un lado, que este descenso constituye un hecho diferencial de este grupo poblacional con respecto a otros colectivos de mayor edad y, por otro lado, que la caída de la actividad de los jóvenes fue común a ambos sexos. Así, según la Encuesta de Población Activa (EPA)

del Instituto Nacional de Estadística, la tasa de actividad de los varones menores de 30 años se redujo del 72,2 % en el segundo trimestre de 2007 al 56,5 % en el mismo período de 2019, mientras que la de las mujeres del mismo grupo de edad lo hizo del 63,4 % al 51,8 %¹.

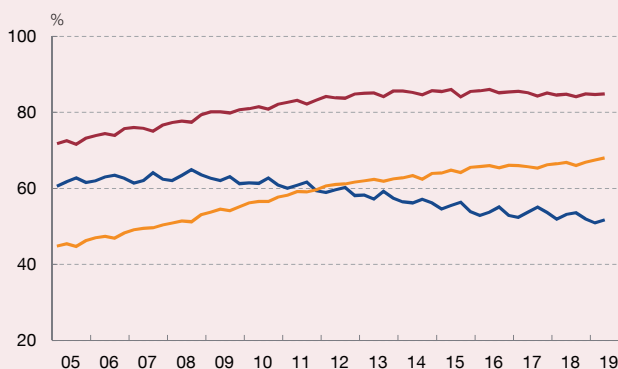
En términos de flujos entre un trimestre y el siguiente, se observa que la caída de la tasa de actividad se debió tanto a una menor entrada de jóvenes en la población

Gráfico 1
TASA DE ACTIVIDAD POR EDADES Y SEXO, Y FLUJOS TOTALES DE ENTRADAS Y SALIDAS DE LA ACTIVIDAD POR EDADES

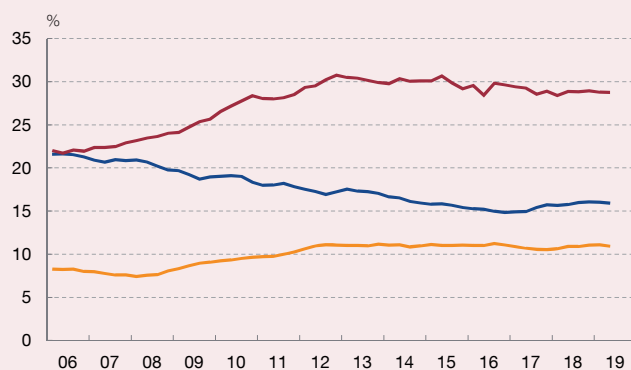
1 TASA DE ACTIVIDAD DE LOS HOMBRES



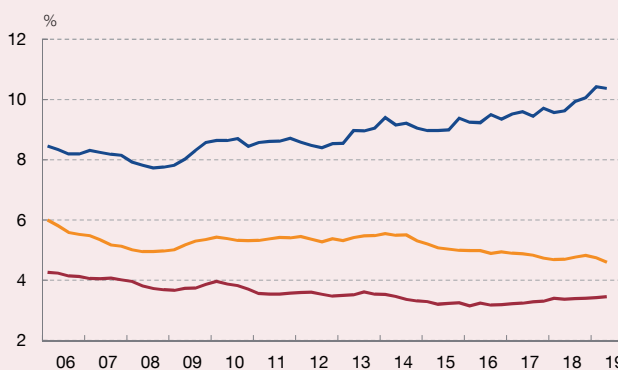
2 TASA DE ACTIVIDAD DE LAS MUJERES



3 FLUJOS DE ENTRADA A LA POBLACIÓN ACTIVA (a)



4 FLUJOS DE SALIDA DE LA POBLACIÓN ACTIVA (a)



— DE 16 A 29 AÑOS — DE 30 A 44 AÑOS — DE 45 A 64 AÑOS

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a En porcentaje de la población origen. Promedio de cuatro trimestres. Elaboración propia con los microdatos del INE. Ambos sexos.

1 Dentro del colectivo de menores de 30 años, el descenso de la tasa de actividad ha sido mayor para la población de 18 y 19 años, con una reducción de casi 20 pp. No obstante, también ha sido significativo entre la población con edades comprendidas entre los 20 y los 24 años —de unos 10 pp—, mientras que la actividad de la población de entre 25 y 29 años ha experimentado pocas variaciones.

CAMBIOS EN LA DECISIÓN DE PARTICIPACIÓN LABORAL DE LOS JÓVENES TRAS LA CRISIS (cont.)

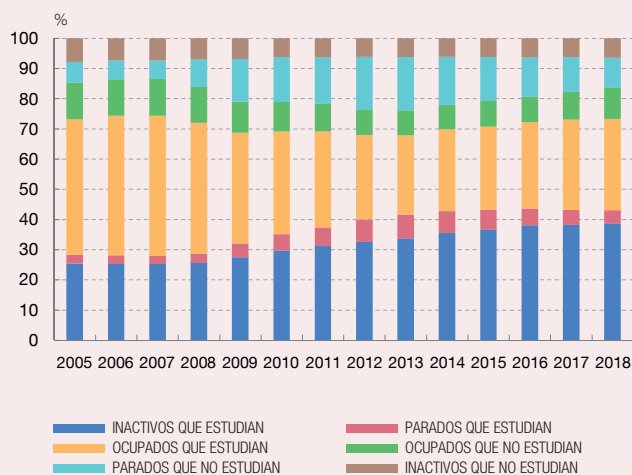
activa como a una mayor salida hacia la inactividad de menores de 30 años, lo que contrasta con lo observado para otros grupos de edad. Así, el flujo de entrada a la actividad de los jóvenes se redujo de un 20,7 % en 2008 a un 16,5 % en 2014, en contraste con el aumento observado en el caso de los mayores de 30 años (véanse gráficos 1.3 y 1.4). En la recuperación, tras 2014, el flujo de entrada a la actividad se ha mantenido prácticamente estable, situándose en el 15,9 % en el segundo trimestre de 2019. Por su parte, el flujo de salidas de los jóvenes durante la crisis experimentó un repunte desde el 8,3 % en 2008 hasta el 9,2 % en 2014, en contraste con la caída de la tasa de salida de la actividad de los más mayores. Recientemente, con la recuperación, no solo no se ha frenado esta tendencia al alza en el caso de los jóvenes, sino que la tasa ha seguido repuntando, hasta alcanzar el 10,4 % en el segundo trimestre de 2019.

La mayoría de los jóvenes que decidieron retrasar su entrada al mercado laboral o salirse de él por las dificultades

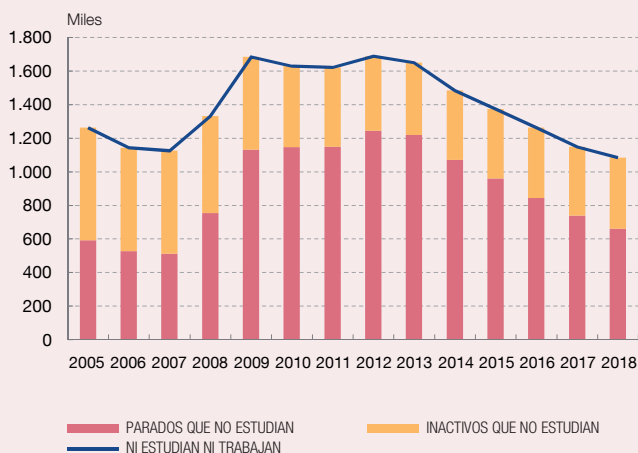
de encontrar empleo a lo largo de la crisis lo hicieron para dedicarse a mejorar su formación. Así, en el gráfico 2.1 se puede observar que el porcentaje de jóvenes inactivos que estudian ha aumentado desde el 25,3 % de 2007 hasta el 38,7 % de 2018. Las menores oportunidades de empleo tras la crisis se han traducido en una disminución del porcentaje de menores de 30 años que están ocupados. Pero, además, la proporción de aquellos que no estando ocupados tampoco estudian se ha reducido considerablemente a partir de la salida de la crisis. En concreto, el número de menores de 30 años que ni estudia ni trabaja es ahora inferior en más de 600.000 personas al máximo de 1,7 millones alcanzado en 2012, y menor en unas 17.000 personas a la cota alcanzada en 2007 (véase gráfico 2.2). El repunte transitorio que hubo durante la recesión de la población juvenil que ni estudia ni trabaja se produjo por el aumento de los jóvenes que habían dejado sus estudios durante el período expansivo de entre 1995 y 2007 y que pasaron a la situación de desempleo con la crisis (véase gráfico 2.2)². Por otro lado, tanto el nivel como

Gráfico 2
EVOLUCIÓN Y ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN JUVENIL SEGÚN SU RELACIÓN CON EL MERCADO LABORAL Y LOS ESTUDIOS (a)

1 ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN JUVENIL EN RELACIÓN CON EL MERCADO LABORAL. PESO SOBRE EL TOTAL DE LOS JÓVENES



2 JÓVENES QUE NO TRABAJAN NI ESTUDIAN



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a Elaboración propia con los microdatos de la EPA. Se consideran estudios reglados y no reglados. A los que se declaran estudiantes pero están de vacaciones se les considera estudiantes. Jóvenes de entre 16 y 30 años.

2 Respecto al aumento en el porcentaje de jóvenes que no habían conseguido el título de la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) en la anterior expansión, véase A. Lacuesta y A. Regil (2013), «Desempleo juvenil y cambios en las pautas de formación de los jóvenes sin empleo», recuadro 1, en «La evolución del empleo y del paro en el año 2012, según la Encuesta de Población Activa», *Boletín Económico*, Banco de España, febrero.

CAMBIOS EN LA DECISIÓN DE PARTICIPACIÓN LABORAL DE LOS JÓVENES TRAS LA CRISIS (cont.)

el porcentaje de los jóvenes inactivos que además no estudian se han mantenido relativamente estables durante los últimos 15 años, incluso en el período de crisis.

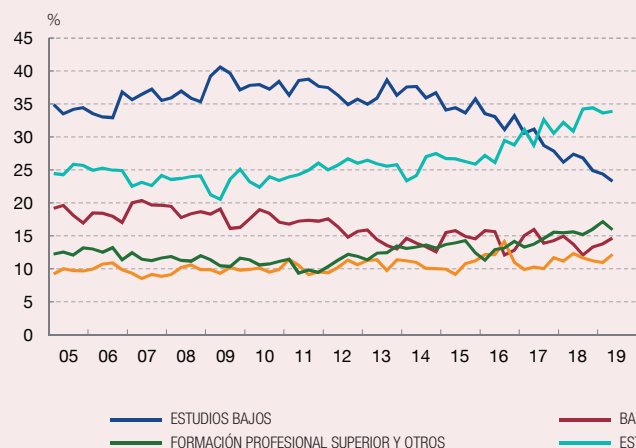
El alargamiento observado en el período formativo de los jóvenes ha venido acompañado de una mejora de su nivel educativo (véase gráfico 3.1), sin que ello haya impedido que la tasa de abandono escolar siga manteniéndose en niveles elevados, aunque mucho menores que los observados en el pasado³. Para ilustrar la mejora del nivel educativo, el gráfico 3.1 compara el máximo nivel formativo alcanzado por la población de 25 años de diferentes generaciones⁴. Como puede observarse, el porcentaje de jóvenes que habrían obtenido como máximo el título de la ESO a los 25 años se ha reducido desde el 36,5 % hasta el 23,3 % entre el segundo trimestre de 2007 y el mismo período de 2019⁵. La mayor parte de esta disminución se tradujo casi exclusivamente en un aumento en el

porcentaje de jóvenes que obtienen titulación universitaria (del 23,1 % al 33,9 %), mientras que la proporción de los que concluyen con éxito algún otro tipo de formación terciaria se incrementó desde el 11,5 % hasta el 15,9 %.

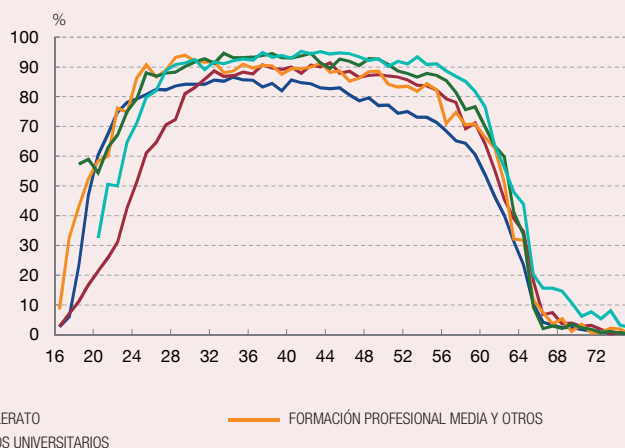
En general, el disponer de una titulación académica superior repercute en mejores resultados laborales. Como se observa en el gráfico 3.2, si bien una persona que obtiene como máximo el título de la ESO presenta tasas de actividad comparativamente elevadas durante los primeros años de su carrera laboral, esta suele ser más corta, lo que repercute en los ingresos totales a lo largo de la carrera laboral. Asimismo, existen diferencias en términos de tasa de paro y de remuneración media. A partir de los datos de la EPA, por ejemplo, se puede observar que, en media, la tasa de desempleo de los individuos con edades comprendidas entre los 25 y los 30 años en el segundo trimestre de 2019 fue del 34 % para los que poseían como

Gráfico 3
LOS JÓVENES SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS A LOS 25 AÑOS, Y TASA DE PARTICIPACIÓN POR EDADES EN 2018 SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS (a)

1 ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN JUVENIL SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS. PESO SOBRE EL TOTAL DE LA POBLACIÓN DE 25 AÑOS



2 TASA DE ACTIVIDAD SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS POR EDAD. AÑO 2018



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a Elaboración propia con los microdatos de la EPA. La tasa de actividad de los jóvenes con estudios universitarios no se presenta antes de los 20 años por su erraticidad. «Estudios bajos»: sin estudios, solo con estudios primarios o con estudios de la primera etapa de educación secundaria, con o sin título; «Formación Profesional media y otros» requiere el título de la ESO.

3 Según Eurostat, la tasa de abandono escolar de alumnos de entre 18 y 24 años se situó en 2018 en el 17,9 % (11 % en el área euro), cuando afectaba al 30 % de los jóvenes en 2007.

4 Se ha seleccionado la edad de 25 años para permitir que a los individuos les haya dado tiempo a acabar estudios terciarios de primer ciclo.

5 Véase A. Lacuesta, S. Puente y E. Villanueva (2012), *The Schooling Response to a Sustained Increase in Low-Skill Wages: Evidence from Spain 1989-2009*, Documentos de Trabajo, n.º 1208, Banco de España.

CAMBIOS EN LA DECISIÓN DE PARTICIPACIÓN LABORAL DE LOS JÓVENES TRAS LA CRISIS (cont.)

máximo el título de la ESO, mientras que la cifra se reducía al 15% para los universitarios y al 18% para los demás colectivos con titulación superior.

En definitiva, parece que la recuperación actual está asentada en un patrón que, a diferencia de lo que

ocurrió en la anterior expansión, no está incentivando a los jóvenes a salir del sistema educativo. Esta disminución actual de la tasa de actividad para este colectivo podría verse compensada por incrementos de la actividad y de la productividad de esta generación en el futuro.